

GERMINAL

SEMANARIO REPUBLICANO

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre 0'75 ptas.
Semestre 1'50

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

PASEO DE LAS GERMANIAS

FRATERNIDAD REPUBLICANA

Número suelto **5** céntimos

Ecce-Homo

He aquí al Hombre, se habrán dicho todas las personas al recibir la noticia de la crisis y su solución.

Maura, el de la *triste figura*, el de sinistros recuerdos, viene a gobernar en momentos en que las tendencias sociales y políticas del mundo entero están en pugna, en contraposición, de la política que él simboliza.

Cuando todo pide una renovación, hombres nuevos, demócratas, con soluciones democráticas, aparece Maura como la sombra de un pasado tristemente célebre y al frente de un ministerio en el que figuran hombres como La Cierva, Osorio Gallardo...

Y en estas condiciones, es de pensar que, más parece un reto a las izquierdas, que una solución que satisfaga a la opinión.

A pesar de esto, nosotros vemos en esta crisis algo de anormal, una imposición por parte de alguien que es una fuerza potente y que a pesar de los pesares gobierna en España desde primero de Junio de 1918.

Por otra parte la postura en que ha caído el Conde inspira serios cuidados ya que los elementos progresivos del país se ven amenazados otra vez como en 1909 por la soberbia y la testarudez de este Hombre.

Maura... La Cierva... Barcelona... Huelgas... Marruecos... he ahí el cuadro y he aquí el Hombre.

Trabajo es virtud

El trabajo es un esfuerzo, y un esfuerzo heroico a veces.

El trabajo es un desarrollo de actividad encaminado a vencer una resistencia mayor que el esfuerzo; cuando más grande el esfuerzo, más sublime el mérito.

¡El mérito! Sí, el mérito nace del trabajo. No es el goce su última finalidad, sino la perfección. Al trabajar, el hombre cumple con su deber.

¡Qué hermosa es la obra del trabajo por amor!

Y sin embargo, en la época moderna parece que el trabajo se amasa en el odio de clases. Funesta levadura.

El odio es siempre un principio negativo. ¿Cómo puede, pues, una negación ser base del trabajo, que por sí mismo indica actividad, acción?

«El trabajo — dice un sabio — obedece en su movimiento a la impulsión simultánea de estas tres cosas santas y sublimes: la reparación, el sacrificio y la solidaridad. La reparación, por la cual se rehabilita a sí propio y a la humanidad en cuanto puede hacerlo. El sacrificio, la más alta cumbre a donde puede llegar el hombre. La solidaridad, en fin, por la cual el trabajo abraza, en sus ambiciones, más allá del círculo de la vida personal y doméstica: la vida de la Humanidad entera.

El trabajo dignifica. El trabajo es fuente de héroes. Hay que hacer del trabajo una virtud menos olvidada.

E. DEL P.

Cuestiones palpitantes

El reparto de las tierras

No tiemblen las almas timoratas al leer el epígrafe que encabeza estas líneas. No pretendemos hacer la apología de semejante reparto, pues aún admitiendo las doctrinas georgistas en toda su integridad, no lo supone desde el momento que la propiedad pasa al Estado y no al individuo. Por el título hemos querido interesar la atención del lector.

Nos sugieren las presentes líneas, el artículo que publicó este semanario en el número anterior, debido a la brillante pluma del joven publicista Vicente Clavel y las noticias de la prensa de estos días pasados, relacionadas con este importante asunto. Nuestro propósito es el de contrastar hechos y buscar consecuencias.

Es incuestionable que la humanidad camina aceleradamente hacia la solución del problema de la tierra. Para convencerse de ello basta fijarse con lo que ocurre por los campos de España, que en todos los progresos modernos siempre vá a la zaga del resto de la humanidad. Según nos refiere el maestro de la crónica, Fabián Vidal, en sus correrías últimas por Andalucía, ha observado una gran efervescencia entre los campesinos andaluces que quieren y pretenden a toda costa la posesión de la tierra, anunciándose graves acontecimientos para el próximo verano si no salen con la suya. Algo parecido ocurre en el resto de la península, hasta el extremo de que, según nos cuenta un periódico de Madrid, en algún pueblo como el de Torres Altas (Burgos), han resuelto el problema en una forma que no deja de ser original.

Constituida una Asociación de labradores con el moncionado fin, fueron dirigidas cartas a los propietarios, concebidas en términos análogos a éste:

«Muy señor mío: La vida del labrador se hace imposible, y no echamos la culpa a nadie, ni al Gobierno, imponiendo tributos a porrillo, ni a los propietarios, levantando las rentas en cada nuevo contrato..., ni a la guerra..., ni a la paz. La culpa la tenemos nosotros, y sólo nosotros, y no queremos que pase más tiempo sin poner remedio eficaz.

Nos vamos a repartir las tierras como Dios manda, o al menos como no prohíbe.

Usted cobra aquí de renta doscientas fanegas de trigo; está bien; es lo que debe cobrar por su propiedad, porque lo vale; pero desde el año pró-

ximo cobrará 2.400 pesetas, a 12 pesetas la fanega, pues ese es el precio que debe tener el trigo en tiempos normales. Además, se le advierte que van a desaparecer las figuras y linderos actuales de las tierras, y éstas van a quedar de la propiedad del pueblo, o mejor dicho, de la Asociación agrícola de Torres Altas; por lo tanto, a usted se le entregará un documento legal en que conste que tiene en el «capital fijo» de la Asociación, valor de pesetas 48.000, por las que recibirá anualmente de renta o interés 2.400 pesetas.

Esperamos su conformidad.—Fecha y firmas.»

Algunos propietarios se opusieron, pero al fin se llegó a un acuerdo y se hizo el reparto.

Una Comisión dividió las fincas en 98 parcelas, todas iguales, de 34 hectáreas, que fueron subastadas en primero de Enero del corriente año, una por una. Era una de las condiciones que ningún labrador podía labrar, ni por tanto, subastar, más de una parcela.

La subasta se hizo a «perpetuidad»; es decir, que nadie puede quitar las tierras al rematante mientras este no las deje; si muere el rematante, uno de los herederos forzosos hereda la parcela, el que tenga más «capital fijo» en la Asociación, o el que tenga más capital en la Caja de Ahorros de la Asociación, a no ser que los herederos cedan su derecho a uno de ellos; pero siempre se necesita que sea heredero forzoso y socio capitalista.

Si alguno de los rematantes o de sus sucesores no quiere continuar labrando su parcela, o no cumple con sus obligaciones, entonces sale a subasta aquella parcela y pueden subastarla todos los que tengan «capital fijo» en la Asociación o en su Caja de Ahorros, incluso los que ya labren otra parcela; pero si alguno de estos últimos se quedara con la nueva parcela, perdería en el acto la que antes tenía, la cual, a su vez, saldría a subasta.

Como verá el lector son síntomas estos de que vamos muy deprisa a la socialización de la tierra. Y es que en el fondo de esta cuestión vibra un poderoso espíritu de justicia. Si la tierra es un instrumento de trabajo, como lo es en realidad, ¿por qué regla de tres un señor o una señora, que generalmente viven ociosos, deben cobrar una renta por la cesión de ese instrumento? Tendría gracia que a

un médico o a un albañil se les cobrara una renta por los útiles que les sirven para el desempeño de su profesión. En todas las artes y en todos los oficios los instrumentos de trabajo pertenecen al que los utiliza y no hay motivo para que con la tierra no ocurra lo mismo.

¿Es esto negar el derecho a poseer un capital? De ninguna manera. Podrá capitalizarse con otra clase de valores, pero mientras, se habrá resuelto una de las más grandes injusticias que pesan sobre la humanidad desde que a un hombre se le ocurrió cercar un pedazo de tierra.

Debemos pues, los poseedores de tierra, hacer examen de conciencia, y puesta la mirada en el porvenir, convencernos de que tal vez, muy pronto, sea reparada esta injusticia.

¿Veo claro o no veo claro?

V. O. CLARO.

PEDRISCOS

Dicen de Varsovia, que el Papa ha reconocido oficialmente la independencia y soberanía de Polonia...

¡Lo que vá de ayer a hoy!...

**

La población de Nueva York, está alarmadísima porque se ha declarado una enfermedad misteriosa del sueño...

¡Qué alarmantes son estos americanos! Si visitaran esta semana nuestros templos, verían con sorpresa, que no es tan misteriosa como parece aquella enfermedad...

**

En el Teatro de la Princesa, de Madrid, ha dado una conferencia de carácter social cristiano, la aristocrática dama, hija del conde de San Luis...

Dijo que era preciso modificar nuestra legislación social, favoreciendo al proletariado con el reparto equitativo de la riqueza...

¡Ganas de hablar señora condesa, y de ponerse rizos! Eso se empieza por dejarse usted y su papaíto lo meramente preciso de sus riquezas para poder vivir y lo demás repartirlo entre los necesitados... porque hasta cuando no hagamos nosotros esa legislación de que habla la simpática dama, imposible...

Y que viene es indudable...

**

La misma conferenciante, en un párrafo lleno de belleza mujeril, comparó a Romanones con un torero que maneja bien el capote, pero que tiene miedo a la hora de matar...

Nuestro enciclopédico ex-presidente

comentaba luego jocosamente el hecho, según leo en un periódico...

¡Caramba con el joco!...

**

Hace unos días impidieron los agentes de la autoridad, en nuestro puerto, el embarque para Barcelona por vapor Torreblanca de algunas partidas de huevos...

¡Como si a los catalanes les faltaran!...

**

De la Corte y de morada aristocrática se ha esfumado bellísima dama... De la fuga (¿amorosa?), se ha dado cuenta a la autoridad judicial...

Según el periódico de donde tomo la noticia, la noche de la desaparición, la dama vestía un abrigo de piel de sedá, sombrero, pieles blancas y la cara cubierta con un velo...

¡Vamos, el velo de la desposada!...

Yo creo firmemente que luego de ocurrir todo esto, vamos a ver cómo le aplican al hecho un cuento parecido a lo que le pasó a la Virgen...

**

Si no hubiera holgazanes en la tierra, desaparecerían los tiranos!...

**

Los mangoneadores de la Paz de las Naciones se esfuerzan en acabar con los bolcheviques...

En balde es que trabajéis en tal sentido...

La historia se repite... pero al revés...

**

Maura y La Cierva en el poder..? ¡Se acabaron las huelgas!...

**

Me aseguran que el alcalde accidental D. Fabián Peiró, está interesado en dotar a Grao de Gandía de dos fuentes, una en cada barriada, de agua potable.

¡Muy bien, D. Fabián; si usted realiza esa mejora, nosotros, los vecinos de aquel desgraciado poblado, que consume en más de una mitad las fiebres palúdicas, dotaremos también a usted con su nombre a una calle.

Y se lo merecería más que Wilson, D. Fabián, porque las víctimas que usted salvaría de esa maldita fiebre, serían más numerosas que las del tirano americano.

¡A ver, D. Fabián, que todo se puede si se quiere!...

JOSÉ CHOVA.

LA CUESTIÓN SOCIAL

Es natural que produzcan alarma esas temibles explosiones que se notan en todo el mundo, porque en el momento presente es imposible arrancar de la lucha por la vida, los procedimientos enconados y violentos. Y como en todas las luchas, unos temen su resultado y otros lo desean.

El pleito económico planteado hace muchos años, la guerra lo ha impulsado aceleradamente hacia su justo fin. No se nos oculta que sería una ingenuidad pretender una solución próxima y sin choques entre lo constituido y el nuevo orden constituyente. Pero sería irracional y repugnante que por incompreensión, por rutina o por so-

berbia, prolongásemos el período de violencias que vivimos y pudiera acabar en tristes sucesos. ¿Es mucho pedir a la razón de unos y otros, que siendo el valor de la sangre inapreciable, supriman o suavicen roces?

Es innegable que el antiguo orden de cosas que permite las desigualdades e injusticias sociales, va perdiendo terreno. Para demostrarlo no hacen falta argumentos. Basta remontarse a las primeras luchas políticas y seguir el curso de los acontecimientos. Si a un esclavo del siglo XIII hubiésemos intentado convencerle de que el tiempo le traería la libertad e igualdad de derechos ante el Estado, nos hubiese tachado de locos. Sin ir más lejos, antes de la guerra europea, las ideas que sustentan el socialismo, parecían utópicas a muchos y en los imbeciles provocaba una sonrisa estúpida. Hoy en Alemania el partido socialista es moderado y gubernamental hasta el extremo de constituir la barrera contra los nuevos radicalismos. Si en cuatro años hemos recorrido esa inmensa trayectoria hacia la equidad ¿qué fuerza será capaz de contener el avance de las nuevas ideas impregnadas de un alto sentido de humanidad?

He dicho antes, que la guerra precipitó los acontecimientos. Los intereses de clase, valiéndose de sofismas, conceptos falsos y frases de nulo valor, consiguieron popularizar la guerra, infiltrarla en la médula del pueblo, pero en justa compensación, se le tuvo que dar la beligerancia que reclamaba inútilmente en tiempos de paz. Y precisamente ahí está el origen de la fuerza que operará la transformación económica del mundo. Antes del año 1914, al proletariado se le negaba todo, o en un minimum de concesiones se le regateaba todo. Fué preciso, pues, que llegara la guerra para demostrar la importancia capitalísima del elemento *trabajo*.

Aunque en las naciones que han combatido no se ha llegado a satisfacer las ansias de renovación económica, está ya en la conciencia de un importante sector de opinión, el cambio de valor que han experimentado los dos factores de la riqueza: trabajo y capital.

España al margen de la conflagración, aunque no participó en el crimen de una manera directa, tampoco pudo sustraerse a las derivaciones sociales. Las ideas cruzan el mar y vuelan por encima de los Pirineos. Entre nosotros, las normas antiguas, sentaron sus reales y no sólo dejan de comprender el momento, sino que buscan atrincherarse para una lucha entablada en tales condiciones, que irremisiblemente tienen perdida.

En todo el territorio, pero especialmente en Cataluña, donde las corrientes de fuera repercuten con más fuerza, la rutina de la clase patronal, motivó que el elemento obrero convencido de la negativa sistemática a que estaban sometidas sus peticiones, recurriera como único remedio eficaz, al sindicalismo. Creció éste y se fomentó de una manera inconsciente por sus propios enemigos, hasta que llegó a crear una fuerza terriblemente avasalladora que ha estado a punto de rebasar los bordes.

A raíz de la huelga de los ramos de

gas, agua y electricidad, el Sr. Cambó, guiado por la visión clara del momento, escribió: «Es un mundo nuevo en incubación; es un nuevo régimen que se establece. No se trata tan sólo de que el obrero reclama aumento de salario para atender al mayor coste de la vida y vivir como antes. No; es que el obrero quiere vivir mejor que antes. Y no sólo se plantean reclamaciones económicas de mejora de sueldos. Lo que ahora se formula es una reivindicación integral de clase. Son sueldos y son derechos lo que reclama el obrero, o lo que el obrero toma si no se lo dan. No es sólo una participación en la ganancia lo que el trabajo pide al capital. Lo que se pretende es una nueva ordenación de derecho y participaciones entre el capital y trabajo.»

Sigue luego buscando la causa de la postura violenta que adoptó el sindicalismo y la explica preguntando: «¿Que hasta ahora han sido posibles grandes injusticias sociales y que hemos podido ver, en Cataluña y en todo el mundo, en períodos de gran prosperidad para un negocio, cómo todo el provecho íntegro era para el patrono, sin que el obrero lograra ni una mejora? Es verdad; indiscutible verdad que explica el germen de rencor y protesta que hallamos en el fondo de las reivindicaciones obreras en todas partes del mundo. ¿Que sin las organizaciones del proletariado, sin las batallas que ha dado y las victorias que ha obtenido no se hubiera creado un ambiente propicio a la transformación social, que en todas partes se está operando? ¡También es una verdad innegable, a la que todos debemos rendirnos!»

Recomienda a los obreros la negociación razonada y serena asegurándoles que obtendrán todo lo que les convenga. «Y vosotros, patronos, ¿no véis que en definitiva, tendréis que dar todo lo que podáis dar? Y no os fieis de que la fuerza, puesta a vuestro servicio, pueda permitir os rechazar lo que con razón se os demande. Al día siguiente de la victoria de la fuerza, comenzaría el régimen de terror y de la violencia, que prepararía la futura capitulación.»

Tampoco quiere que «la apatía del patrono, la imperfección de un utilaje industrial y su mala organización comercial sean las que encarezcan el coste de producción, y obligan, para salvar una industria, a que sea el obrero quien pague las culpas del patrono. ¡Esto no puede continuar! El patrono que no ponga todo su esfuerzo en que el trabajo del obrero dé el máximo rendimiento, no debe encontrar en sus compañeros de clase un concurso suicida para excusar su falta: o perfeccionarse o sucumbir. El atraso, la incompetencia y el egoísmo de algunos no deben perjudicar a todos.»

Y con gran prudencia y previsión, termina aconsejando: «Tengan en cuenta los patronos, que el estado de guerra y el mauser, y la movilización y las condenas de los tribunales, pueden dominar transitoriamente manifestaciones episódicas del pleito social; pero que sólo la justicia puede resolverlo de una manera permanente y decisiva. Tengan en cuenta los obreros que un día puede imponerse la violencia; pero si la violencia no con-

sagra la razón, es en definitiva, la razón quien se impone, y que para el triunfo de su razón, hoy no sería necesaria la violencia.»

Efectivamente. Pero Sr. Cambó: si deseamos de verdad que no llegue la violencia, es preciso, de absoluta necesidad, que desaparezcan el menosprecio y abandono que hoy sienten para los de abajo, los que debieran oírle y obedecerle. Es preciso que entren todos en el camino que les conduzca al mismo plano donde empieza la discusión serena y razonada que acaba con la solución cordial que todos anhelamos. De lo contrario, la profecía de Trotski puede cumplirse y llenar el mundo. Aquellos que durante cuatro años desafiaron constantemente la vida y despreciaron y violaron leyes ¿qué harán cuando en nombre de la ley se les niegue el derecho a sus reivindicaciones sociales para vivir con decencia?

L. DEL REAL.

PERFILES BOLCHEVIKS

«The Times» ha comenzado a publicar una serie de interesantes perfiles de «comisarios del pueblo bolchevics. A continuación damos algunas de estas características pero en extracto, a causa de su mucha extensión:

LENIN

Nació en Simbirsk el 10 de Abril de 1870. Su verdadero nombre es Vladimir Stitich Ulianow. Es de origen noble. Su padre fué consejero de Estado. Un hermano de Lenin, Alejandro, fué ejecutado en 1887, por haber participado en una conspiración contra Alejandro III. En 1867, entró Lenin en la Universidad de Kasan. Pocos meses después es expulsado de la ciudad por haberse mezclado en una revuelta estudiantil. En 1891 estudia Derecho y Economía en Petrogrado. En 1895 hace su primer viaje a Alemania y al volver fué desterrado por tres años a la Siberia occidental. En 1900 empieza su verdadera carrera de socialista revolucionario a través de los países de Europa, relacionándose con todos los elementos correligionarios. Asiste a los congresos socialistas. Es el alma de las conferencias de Zimmerwald. En 1917 regresa a Rusia pasando a través de Alemania, en tren organizado por el Gobierno imperial.

Lenin, es bajo de estatura. Ancho de espaldas. La faz redonda. La frente amplia. Su aspecto general es de tendero provinciano que no el de un «leader». Sus discursos son conceptuosos. Es un formidable dialéctico. Irrita a sus contrarios, por la serenidad en la discusión. Habla con una extraordinaria seguridad. Posee varios idiomas extranjeros. Es, en suma, la mayor capacidad intelectual con que cuenta la revolución rusa.

Por Lenin, sienten sus partidarios gran admiración, no tanto a causa de su inteligencia como por sus virtudes. Es desinteresado y frugal. Sus ingresos son seguramente los más modestos de los de todos sus compañeros. Está casado y su vida de familia es ejemplar.

Su gran interés es la revolución universal. Para realizarla no reconoce escrúpulos ni más compromisos que un jesuita. Su crueldad no tiene nada que ver con la venganza personal. Se cuenta que en las raras ocasiones en que recibe a algún periodista o a una personalidad extranjera, le dice: «Personalmente no tengo nada contra usted, pero políticamente es usted mi enemigo, y tengo que usar todas las armas para aniquilarle. Su Gobierno debe hacer lo mismo con respecto a mí.»

TROTZKY

Es difícil imaginar un contraste mayor entre él y Lenin. Trotzky, con su gran nariz, sus ojos azules, su enorme frente, coronada por espesos e hirsutos cabellos negros, con su perilla y bigote, sus cruces y prominentes labios, es la verdadera efigie del revolucionario, tal como suele pintarse.

Es un judío típico. Nació en 1877 en el Gobierno de Kherson. Su padre era químico. Desde su infancia está en rebelión perpétua. A los 22 años fué detenido en Odessa por formar parte de la Liga obrera del Sur de Rusia. Al tercer año de cautiverio se escapa y reaparece en Petrogrado en 1905, cuando la revolución, de jefe del Consejo obrero de esa capital. Tenía entonces 28 años. Fué desterrado a la Siberia oriental, por toda su vida. Residió en Berezoff, desde donde se escapó a los seis meses.

Durante los diez años siguientes estuvo en Francia, Suiza, Austria y Alemania. Vivía del periodismo. En Viena fundó el periódico «Pravda». Al principio de la guerra publicaba en París el «Nashe Slovo» y «Golos». Conocida es su expulsión de Francia, su paso por España y su viaje a América.

Al principio de la guerra, Trotzky no era bolchevik. Lenin le criticó más de una vez por su oportunismo: Dijo de él: «Trotzky es un principio opuesto a los socialistas chauvinistas, pero en la práctica está con ellos». Cuando la gran escisión en el partido socialista ruso, Trotzky se fué con los mencheviks. Después formó un partido «trotzkista» término medio entre bolchevismo y menchevismo.

Entre sus colegas no goza Trotzky de la misma admiración que Lenin. Es uno de los suyos. Pero no es un factor insignificante. Es un ágil periodista. Un orador fogoso. Es el hombre de acción que ha organizado el ejército rojo.

ZINOVIEFF

Ovsei Gershon Apfelbaum, llamado Zinovieff, nació en Ucrania en 1883. Ha sido el compañero inseparable de Lenin. Como todos los jefes bolcheviks sufrió larga prisión. Se expatrió. Fué uno de los más activos miembros del Comité central bolchevista durante los diez años que precedieron a la guerra. Al estallar ésta se encontraba con Lenin en Galitzia. Desde 1914 hasta la revolución de Marzo publicó en Suiza «Socialdemocrat», en el que atacaba a los socialistas partidarios de la guerra o que no se sublevaron contra ella.

Es un buen orador. Poco original en ideas. Tiene algo de la dialéctica de Lenin. Se ha dicho que es el fonógrafo de éste. Es el dictador virtual de Petrogrado. Y se le hace responsable de todas las ejecuciones cometidas en la ciudad en nombre de la revolución.

Zinovieff es considerado como el competidor de Trotzky en la sucesión de Lenin.

BUCHARIN

Es uno de los tipos más interesantes de bolcheviks. Es hijo de un oficial de la corte. Tiene unos cuarenta años. Goza de una buena educación. Ha mantenido una situación independiente entre los bolcheviks. No ha desempeñado cargos. Se opuso al tratado de Brest-Litowsk. Ha escrito varios folletos de propaganda bolchevista. El más notable es el «Programa de los comunistas», en que se expone con gran precisión las aspiraciones y el sistema del bolchevismo. Teóricamente es más radical y más doctrinario que Lenin. Ha tenido con él grandes polémicas sobre las ideas bolchevistas.

Es Bucharin, junto con Kameneff el más preminente de los intelectuales bolcheviks, después de Lenin.

NUESTRAS VISITAS

Ernesto Foliers

Conservábamos muy buen recuerdo de este artista y no nos ha sorprendido la cariñosa acogida que el público le dispensó.

A nosotros que, como él, nos dedicamos a complacer al respetable, nos ha parecido que podría serle de interés conocer al célebre imitador de estrellas, en algo más íntimo que las manifestaciones de su arte.

Y a pesar de que la modestia del señor Foliers hizo que se negase a salir en los papeles, requerimos la ayuda de su simpático representante de la empresa, Pepe Charques, que nos acompañó a hacerle el padrón.

Después de anunciarnos, nos presenta nuestro amigo, y hétenos a la notable troupe ocupando lo que podríamos llamar el *banquillo de los acusados*, y a este servidor de ustedes convertido en *fiscal*.

—Cada cual, creyéndose bien informado, me hace nacer donde quiere. Generalmente, por mi apellido, me creen italiano. Nadie concibe un artista en mi género que no tenga esa nacionalidad. Yo soy de Madrid.

—Hará unos once años. Cuando apenas tenía 17, debuté en la Ciudad Lineal con un éxito ruidoso. Embriagado por los aplausos, me enamoré de un arte que empecé casi en broma y aquí me tienen ustedes. Pero me parece que lo voy a dejar...

—... efectivamente; como usted dice bien, si no me presentase aclarando mi personalidad, cierta parte del público no me dejaría trabajar, por creer que sobre las tablas hay uno de esos muchachos invertidos con apellidos terminados en *ini*, que prostituyen el arte y convierten el escenario en el escaparate de un burdel de la peor especie.

—Verá usted. Cuando algún couplet sobresale, voy como espectador a ver a la estrella que lo ha lanzado. Si está en mis condiciones, (porque todos cantarlos bien, no es posible. No hay que olvidar que todo lo que es capaz de hacer una mujer, es imposible que un hombre pueda imitarlo), entro a saludar a la artista y a pedirle permiso para ponerlo yo también en escena.

—Conozco muchas, casi todas buenas amiguitas que me facilitan todo género de detalles.

—Las artistas cuyas creaciones imito más a gusto son Raquel Meller, Pastora Imperio y Amalia Molina; pero sobre todas a Raquel. En ello influyen el tipo y carácter, tanto de ellas como mío, así como también la naturaleza del couplet.

—He estado en Alemania, Inglaterra y Francia, actuando con éxito. Estuve dos veces en Canarias y he rechazado varias veces contratos muy ventajosos para las mismas islas y para América. Y no he ido porque entrar en un barco me sienta peor que un tiro. Nada, que no puedo cruzar el charco. No obstante, antes de despedirme de la escena, pienso ir a las Repúblicas latinas.

—Ya conocía a este público y venía bien impresionado. Pero esta vez he de confesarle que me voy muy agradecido de él y encantado de este hermoso rincón, donde por todas partes se percibe el perfume de los azahares.

—En todas partes se me quiere bien. Pero muy en particular siento una no-

table predilección por Valencia y Alicante.

Queda usted absuelto. Ahora tendrán la bondad de sufrir mis impertinencias las *acusadas* María Pardo y Herminia Foliers...

—... si necesita usted un abogado defensor, disponga de mí.—Interrumpe el maestro Jesús Caballero, que acompaña a la troupe en su tournée.

—Si para ser buen defensor es necesario ser muy buen músico y artista del teclado, acepte usted. Muchos de los números que llevamos son suyos.—Nos dice la simpatiquísima tiradora.

—Yo pertenezco al arte desde que me casé con Ernesto, hace año y medio. Todo lo que sé se lo debo a él, pues es el único profesor que he tenido.

—Si; hay en nuestra vida errante un episodio tragi-cómico, dividido en dos partes, como las películas. Fué cuando asesinaron a éste en Murcia.

—«El Liberal» fué el primero que publicó la noticia del *fallecimiento*. Por cierto que después supe que una señorita le dedicó, muy compungida, la siguiente oración fúnebre: «¡Qué lástima, se hubiese podido casar conmigo!»

Segunda parte. La escena, nuestra casa en Madrid.

A los pocos días se presenta un señor amigo nuestro con una cara, que parecía le habían pisado un callo. Al saludarnos se quedó estupefacto. Su sorpresa fué en aumento durante la visita. Aquello fué graciosísimo. Figúrese usted: notras vestidas de color y alegres como siempre y aquel amigo que venía a darnos el pésame, hasta que no pudo contenerse más y nos preguntó:

—¿Pero, y Ernesto?!

—Ahora vendrá, le estamos esperando—, en el preciso momento en que llegaba el *cadáver*.

LOCALES

Señor Alcalde: usted que hace todo (o casi todo) cuanto nos permitimos indicarle concerniente a nuestra ciudad, fué tan amable que atendió nuestros ruegos de urbanización de las Germanías.

Ya en nuestro número anterior le dábamos las gracias por la arena (sin sangre.)

Hoy nuevamente apelamos a su autoridad, para que tenga la bondad de molestarse indicando, ordenando mejor, a sus subordinados que atraesen hasta las seis y media de la tarde, la hora de esparcir el líquido elemento sobre la superficie del andén del susodicho paseo y que sean pródigos en la operación de darle el baño al duro y santo suelo.

Porque se dá el caso que regando a las tres con quince litros del celeste producto para toda la calle, a las siete parece *talmente* que estamos usando gases asfixiantes, los que por allí estimamos las extremidades inferiores de nuestras respectivas humanidades.

Es tal la nube de polvo que se desarrolla envolviéndonos, que, siguiendo así, pronto estará estropeado el contenido pulmonar de las cajas torácicas de los gandienses. Y no sólo esto, sino que el primer síntoma, que ya se nota, se traduce en una inflamación total de las cuerdas vocales (y algunas consonantes) que impiden por completo dar el *do sostenido en re menor*.

Usted, tan celoso guardador de la salud pública, no puede consentir este estado de cosas.

Confiado en ello, le reiteramos nuestras gracias, y ya sabe que somos de usted muy atentos etc., etc. (Mas *finolis*, imposible. Ni Angelito.)

Esplendorosos, rozagantes, hasta simpáticos y rejuvenecidos van los guardias providenciales, municipales, generosos y sin bufanda.

¡Bien, señor Alcalde! Ha estado usted muy regularcito con eso de los uniformes nuevos. Ya era hora que los funcionarios encargados de velar por el orden y bienestar de nuestros conciudadanos, llevasen una vestimenta decentita.

Ahora falta que alguien se encargue de pasarles revista y les obligue a cepillarse y les enseñe que la bencina sirve para algo más que para hacer marchar los automóviles, motocicletas y otros aparatos no menos ruidosos.

De intento hemos dejado para el final los elogios que hemos de dirigir a la estupenda presentación del Sr. Inspector de Policía. (En el traserito está la miel.)

¡Muy bien esos galones! ¡Qué profusión de bordados! ¡Qué derroche de oro... pel!

A propósito de los entorchados, hemos oído algo que nos ha parecido que tiene gracia, (aunque al Sr. Grás maldita la gracia que le va a hacer.)

Unos individuos decían en una calle céntrica: «Vámonos al Grao a ver la escuadra inglesa que ha venido a aprovisionarse de cacahuet. ¡Mirad al almirante comprando tabaco!»

Otros, (suponemos que estarían despechados), decían: «Ya pareció el peine. No en balde prodigaba tanto las multas. Como que su producto era para galones.»

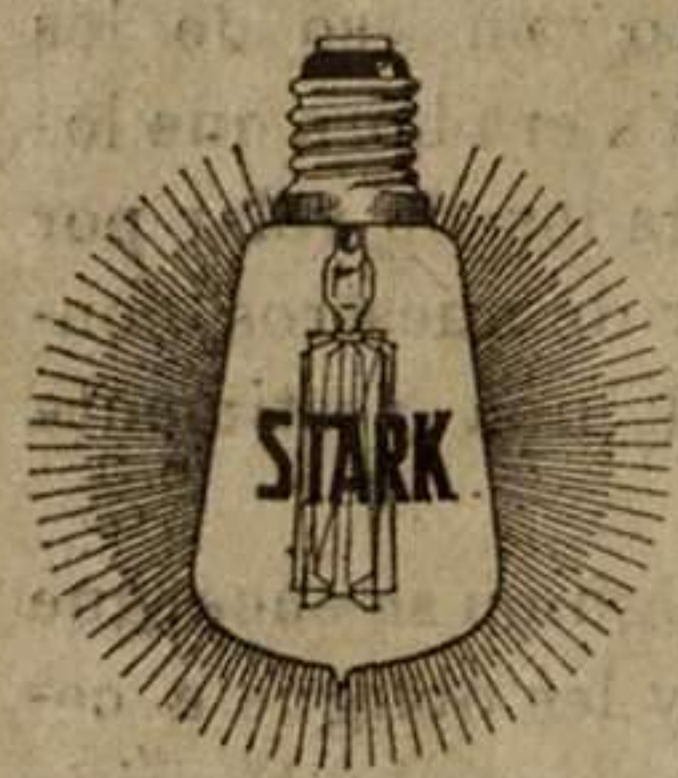
El jueves pasado se planteó la huelga de panaderos.

Nosotros creemos que las relaciones de trabajadores y capitalistas, verdaderos hermanos en la industria, deben inspirarse en la justicia, y en el mútuo respeto, que cada cual reconozca su misión y sus deberes, y así las huelgas, aunque no desaparezcan por completo, dejarán de ser continuas y alarmantes para representar tan sólo alguna diferencia accidental y pasajera. Ese fin ha de lograrse con la propagación de las verdades económicas, el establecimiento de los jurados mixtos de patronos y obreros y más directamente todavía, con las nuevas formas que se van adoptando para la retribución del trabajo. La participación del obrero en los beneficios de la industria a que concurre, es decir, el salario dividido y el desarrollo de los otros grados más perfectos de la asociación cooperativa, han de ir, estrechando las distancias, que separan a los dos factores de la producción, y haciendo cada día más eficaz y visible la comunidad de intereses que los enlaza.

Los últimos vendabales han hecho un consumo considerable de naranjas. Unido a esto el que este año la cosecha no era generalmente abundante y que a las horas presentes han salido muchas arrobos, resulta que en la actualidad la naranja, pendiente de los árboles, es muy poca.

Esto hace concebir a muchos esperanzas de que alcancen buenos precios, claro está que nosotros así lo celebraríamos, ya que en parte se remunerarían de las pérdidas sufridas en los cuatro años de guerra.

PLANA DE ANUNCIOS



ÚNICO DEPÓSITO DE LA RENOMBRADA LÁMPARA STARK

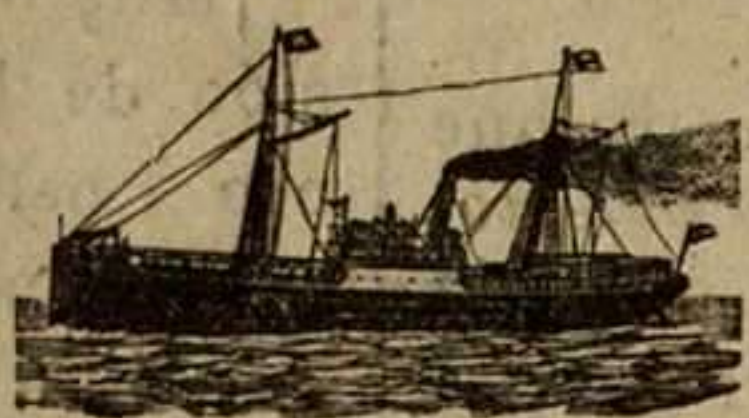
Motores en existencias desde 1/2 caballo en adelante, a precios de fábrica.—Material eléctrico de todas clases y para todas sus aplicaciones.

Reparamos motores, transformadores y toda maquinaria eléctrica, en breve plazo y garantizando su buen funcionamiento.

M. PANIAGUA Y COMPAÑÍA

MAYOR, 60. GANDÍA

RECOMENDAMOS NUESTRA ÚNICA ACREDITADA LÁMPARA "STARK" MEDIO WATIO



COMPAÑÍA TRASMEDITERRÁNEA

Servicio de vapores fijo y semanal entre los puertos de Gandía, Barcelona y viceversa

El vapor "TORREBLANCA" llegará todos los jueves procedente de Barcelona a este puerto y saldrá todos los viernes cuatro tarde para dicho destino, admitiendo CARGA y PASAJEROS.

Para más informes dirigirse en Gandía a su DELEGACION

D. JOSÉ SALINAS SEMPERE

Calle de San Francisco Borja

Fábrica de Cementos Naturales

EL DRAGON

AUGUSTO ROMÁN

—Despacho y almacén: Canalejas, 7—
GANDÍA

FÁBRICA DE TRALLAS

JUAN ROMAGUERA, HIJO

CLASES

Espina.		En clases especiales = =
Espiquilla	8 hilos.	= = se reciben encargos.
Trenzadas	4 >	Precios sumamente = =
Torcida	3 >	= = = = económicos.

Despacho: Germanías, 4
GANDÍA

VERDADERA GANGA

Se vende una máquina de tapar botes, calderas, jaulas de hierro y demás utensilios propios para la fabricación de conservas.

Razón: Plaza Escuelas Pías, 6

Gran Fábrica de Tubos, Tejas

Y LADRILLOS

Horno continuo : Horno intermitente

::: :: Según todos los adelantos científicos modernos ;::: :::

Especialidad en tubos y canales para la conducción de aguas para riegos resistentes a las más altas presiones ordinarias.



Ladrillos hueco rasilla para tabiques, bloques americanos, ladrillos de fachada, ángulos, etc., etc.

PEIRÓ Y COMPAÑÍA

JERESA (VALENCIA)

JOAQUIN ALEMANY

Calle de Rausell, núm. 11. — GANDÍA

Visitad esta casa y os convenceréis de que con el abono ALEMANY se puede obtener un gran resultado en toda clase de cosechas.

Su composición: Cuatro partes del referido Abono por una de sulfato de amoníaco.

Esta mezcla se hace ante los consumidores.

Precios por saco de 75 kilos, 48 pesetas

Academia de Corte y Confección

dirigida por

PAQUITA ORQUÍN

sucesora de

AMPARO OLMOS

Paseo de las Germanías, 34.—GANDÍA

DISPONIBLE